



Oficina de Turismo de Jaraba

Plaza Afán de Rivera nº 3

turismo@jaraba.com

50237 Jaraba



Ibdes: 672 118 947

Nuévalos: 976 849 001

Jaraba y Calmarza: 976 872 823, ext.2

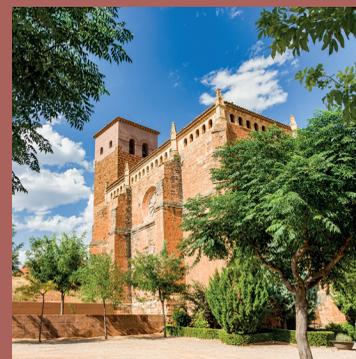
Iglesia de San Miguel Arcángel

La Iglesia de San Miguel Arcángel se erige en el terreno que una vez albergó el antiguo castillo. La edificación del templo tuvo lugar entre los años 1517 y 1532. Su estructura exhibe una robusta masa de tonalidad rojiza que se aligera con una galería de arcos elaborados en piedra caliza blanca.

El acceso al interior de la iglesia se logra a través de una portada renacentista labrada en piedra arenisca. La planta del edificio adopta la forma de un salón con tres secciones de igual altura. No cuenta con un crucero y en su extremo superior posee un ábside poligonal.

Las bóvedas de esta estructura, de influencia gótica, cuentan con columnas decoradas con capiteles jónicos estilizados en lugar de motivos vegetales tradicionales. Estas bóvedas, de crucería estrellada con nervaduras sencillas, son hermosas.

Un cancel de madera tallada del siglo XVIII y la sillería del coro provienen del antiguo monasterio de Santa María de Piedra. Los retablos datan de los siglos XVII y XVIII, y en la iglesia se destaca el Monumento de Semana Santa, junto al coro y un órgano magnífico creado por Bartolomé Sánchez en 1732. Además, Pietro Morone dejó su última obra, el retablo de la Virgen del Rosario, en este lugar.



Retablo de San Miguel

El retablo Mayor o de San Miguel constituye el elemento más prominente dentro de la iglesia, siendo una obra maestra del renacimiento aragonés que engalana el ábside desde el año 1557. La habilidad del maestro Juan Martín de Salamanca se manifiesta en la parte escultórica de esta pieza, mientras que la labor de la policromía y la creación de las imponentes puertas fue llevada a cabo entre 1558 y 1565, por el pintor Pietro Morone. El resultado obtenido es una magnífica sinergia entre la escultura, la policromía y la pintura, todo ello en un estilo renacentista de exquisita factura.

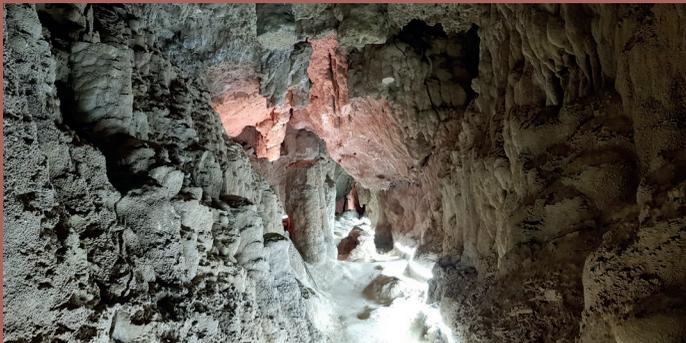


Ibdes, un excepcional conjunto monumental y natural

El conjunto urbano de Ibdes, junto con su entorno natural, hacen de esta localidad una visita obligada perfecta para disfrutar de un día de arte, historia y rincones naturales de gran belleza. Callejeando por la localidad nos topamos con una buena colección de casonas de los siglos XVI, XVII y XVIII entre las que destaca el espectacular palacio de los Liñán, cuya fachada barroca (1757) lo hace único en la comarca. En la calle Mayor, la fachada de una antigua ermita, hoy convertida en vivienda particular, presenta un abundante muestrario de elementos decorativos en ladrillo resaltado.

El edificio más emblemático de la localidad es sin duda la iglesia de San Miguel Arcángel, que se levanta en lo alto de una pequeña muela, dominando el caserío, sobre los restos de un antiguo castillo del que probablemente se aprovechó parte de una de sus torres. Su retablo Mayor está considerado por los expertos como uno de los conjuntos más sobresalientes del segundo Renacimiento aragonés.

La villa cuenta con otros atractivos de indudable interés como la *Gruta de las Maravillas*, el paraje de *La Paradera*, la ermita de San Daniel o la de La Soledad.



Gruta de las Maravillas y Paradera

Descubierta a comienzos del siglo XX, la *Gruta de las Maravillas* es una estructura rocosa compuesta por dos galerías: la primera con una longitud de aproximadamente 15 metros y la segunda que se extiende hasta unos 46 metros. Estas formaciones rocosas surgen a partir de la acumulación de depósitos calcáreos y el proceso de disolución y precipitación de carbonato cálcico. Junto a la gruta está la cascada de *La Paradera*, un salto de agua que completa un hermoso paraje.

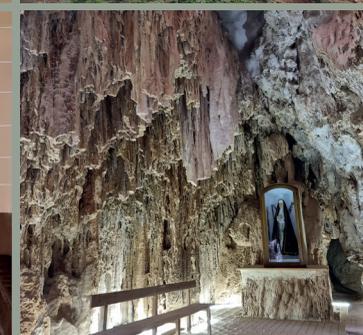


Ermita de la Virgen de San Daniel

Elevándose a orillas del embalse de La Tranquera, el templo es de estilo barroco (s XVII). Está edificado en tapial y ladrillo, con una única nave de cuatro tramos, crucero y presbiterio. Se cubre con bóveda de arista en la nave y con cúpula sobre pechinas en el crucero. Junto al edificio principal hay un portalón con un arco y friso de ladrillo de estilo mudéjar. Este portalón, posiblemente, podría corresponder a una ermita que precedió al actual edificio.

Ermita de la Soledad

La ermita-cueva está formada por un modesto altar natural tallado en la piedra caliza, adoptando la apariencia de una gruta adornada con numerosas estalactitas y estalagmitas. La iluminación de este espacio proviene de un tragaluz que ha sido abierto en la roca, desempeñando el papel de techo, y que en el exterior culmina en un torreón construido con ladrillos y dotado de cuatro ventanas.



Otros atractivos

La localidad posee otros atractivos en su entorno, como el pozo de hielo o nevero. Con unos siete metros de profundidad, en su interior se conservaba la nieve invernal hasta convertirse en hielo protegida por capas de paja.

A unos 200 metros del casco urbano se ubica la ermita del Santo Sepulcro, quizá la más antigua.

Emplazada dentro del actual Palacio de los Liñán, también conocido como Casa de San Pascual, se encuentra la capilla de San Pascual Bailón.